

PLAN DE TRABAJO QUE PARA OCUPAR LA DIRECCIÓN GENERAL DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIAS ECONÓMICAS A.C. (CIDE) PARA EL PERIODO 2018-2023 PRESENTA EL DR. EDGAR E. RAMÍREZ DE LA CRUZ

I. Introducción

Este plan de trabajo propone la forma de alcanzar una visión del CIDE para los años siguientes. Un CIDE mejor integrado en una lógica sustantiva como centro público de investigación. Sustentado en la fuerza de su capacidad científica que pone por delante a las personas. Partiendo de esta lógica, la docencia es la otra parte central de su misión. Una docencia humana y de excelencia, pero también un mecanismo de ascenso y equidad social. Por último, son funciones fundamentales del CIDE su vinculación y la difusión de lo que aquí se produce, estas funciones claramente alineadas a las dos primeras.

Para ello, se identifican retos y oportunidades para nuestra institución, y se proponen estrategias sustantivas para enfrentar dichos retos. Este documento, define también los valores que pueden guiar nuestra acción grupal y como profesionales. La línea fundamental que anima esta reflexión es cómo sostener y acelerar el rumbo del CIDE para consolidarlo como uno de excelencia académica y de alto impacto en la discusión y solución de los problemas del país.

El CIDE aspira a ser un centro de investigación de primer nivel nacional e internacional. Sin embargo, enfrenta retos en el cumplimiento de cada una de sus funciones sustantivas y de apoyo. Estos retos no son menores y, de no enfrentarlos explícitamente, pueden poner en riesgo el camino ascendente de calidad, excelencia y prestigio que el CIDE ha alcanzado.

Para enfrentar estos retos, no sólo se requieren de mayores recursos, sino también de orientar y construir acciones que recuperen la esencia de la institución. También es fundamental perseguir prácticas y resultados similares a otros centros de investigación de talla mundial. El diálogo y debate abierto y constructivo, el trabajo colectivo e interdisciplinario, y el espíritu autocrítico, deberán ser elementos básicos a desarrollar y sostener como pilares estratégicos del estilo de gestión del CIDE.

II. El reto

El CIDE es un centro de investigación con un estupendo reconocimiento nacional e internacional. Los cambios que se han venido acumulando en su diseño institucional y organizacional han sido clave para en este logro. Sin embargo, estos esfuerzos no son suficientes para enfrentar los retos del futuro próximo inmediato donde el CIDE se puede ver rápidamente rebasado por el contexto. Es por ello que el CIDE debe lanzar una profunda auto-crítica, pues los logros actuales no se mantendrán así de forma inercial. Un centro que

integre virtuosamente la calidad, la pertinencia y el impacto de su investigación y docencia requiere de mayor trabajo interdisciplinario, de mejores y más adecuados criterios de evaluación, de modelos pedagógico en constante renovación y de mayor interacción con otras instituciones nacionales y extranjeras. Éstos sólo se alcanzarán a través de esfuerzos significativos y sistemáticos en este sentido.

El CIDE enfrenta varios dilemas cuya solución marcará su futuro. Continuar como ahora o tomar la decisión de dar un salto significativo, que ubique a la institución en otra posibilidad y ambición. Algunas decisiones críticas asociadas a estos dilemas aparecen en el horizonte inmediato: ¿cómo mejorar las condiciones salariales de su planta de profesores investigadores? ¿cómo consolidar los programas docentes actuales? ¿se debe crear nuevas divisiones académicas, y ampliar el número de alumnos? ¿se deben crear reglas más adecuadas para el desarrollo de la consultoría? ¿cuáles son las necesidades de desarrollo de infraestructura? ¿cómo consolidar la Sede Centro en Aguascalientes? Estas y otras preguntas requerirán del debate y la discusión colectiva. Este plan de trabajo que se propone ofrece elementos para enfrentar retos y avanzar en la toma de decisiones en forma ordenada y con claridad de rumbo.

III. Una visión de futuro

A. Investigación

La investigación empírica, aplicada y pertinente constituye el centro del quehacer del CIDE, y todas sus demás actividades se deben articular alrededor de ella. En este sentido, existen cuatro ejes que cruzan el proyecto de investigación del CIDE para los próximos años:

1. Evaluación. La investigación en el CIDE debe competir en la escala internacional. Realizar esto requiere generar las condiciones para detonar grupos de discusión y trabajo, recursos de investigación empírica, formación de redes y tener una visión de largo plazo. Un elemento central para lograr esto es la evaluación, la cual presenta retos importantes.

La consolidación de las CADIS (Comisiones Académicas Dictaminadoras) es un aspecto fundamental. Desde su constitución a partir del nuevo Estatuto de Personal Académico que surgió en 2005, estas comisiones han aprendido y construido criterios y han logrado algunos consensos respecto de la esencia de la evaluación. Se requiere continuar legitimando a las CADIs para hacerlas todavía más transparentes y sólidas en sus argumentos y formas de comunicación.

El debate sobre las mejores formas de impactar con nuestra investigación debe continuar. El mundo de las revistas y editoriales arbitradas y de prestigio es uno grande y complejo. Enfatizar el impacto de publicar en estos espacios ha sido un acierto de la institución. Pero es necesario mantener una evaluación constante: la mirada fundamental está en que se tenga impacto, gracias a investigación de calidad. Qué es este impacto y como se logra, es asunto de debate y discusión. Hay que relanzar esa discusión.

2. Pertinencia. El CIDE, como centro público, no puede ser ajeno a la realidad nacional. Por ello su investigación ha de tener calidad e impacto. La calidad se debe medir con los más altos estándares internacionales. El impacto por su parte, implica la preocupación por atender a la solución de problemas públicos nacionales, por influir en la toma de decisiones con base en información empírica sólida que permitan criticar y proponer alternativas de solución. La calidad de la investigación no debe estar reñida con la sensibilidad a la realidad y los problemas nacionales, regionales y locales.

La investigación empírica implica la construcción de elementos sustantivos para ello. Por ello, el Laboratorio Nacional de Políticas Públicas (LNPP) requiere convertirse en una pieza clave para estos propósitos. Este laboratorio requiere ser una pieza integral, siempre junto con la investigación que se desarrolla en las divisiones, para el logro de las metas del CIDE. Este paso es fundamental para que sea la base sólida a través del cual el laboratorio se va apropiando cada vez más no sólo por la comunidad del CIDE sino por la comunidad académica nacional.

3. Interdisciplinariedad. El CIDE es hoy día una red de investigadores formalmente adscritos a divisiones disciplinarias y de alguna manera a programas interdisciplinarios. La base, sin embargo, siguen siendo, las divisiones. Este esquema organizacional deberá seguir siendo el fundamento de nuestra institución. Las divisiones requieren realizar esfuerzos para romper las fronteras del conocimiento y cruzar la lógica disciplinaria. Los problemas sociales y políticos que enfrentamos hoy día difícilmente se pueden enfrentar sin una perspectiva multidisciplinaria. Pero la base de esa investigación multidisciplinaria deberá seguir siendo la sólida investigación disciplinaria.

El CIDE debe favorecer interacciones intensivas entre todos sus investigadores y sus divisiones. Es importante que estas interacciones enfatizen ciertas ventajas competitivas y comparativas que la institución ha construido durante los últimos años. La ordenación de ciertos núcleos temáticos es una alternativa que funciona pues permiten amalgamar varias condiciones: temas críticos de la realidad nacional (tanto sectoriales como regionales), abordados desde diversas disciplinas, y orientados a impactar las políticas públicas. Impulsar de manera decidida y enfática este tipo de investigación deberá ser una estrategia central en los próximos años. La reordenación de los programas interdisciplinarios puede ser una actividad de análisis y discusión, caso por caso. La incorporación de los investigadores cátedra Conacyt es un pendiente que requiere toda la atención para lograr una forma virtuosa de coordinación e integración de todos ellos a las dinámicas centrales de la institución, muchos de los cuales se dan en las divisiones.

B. Docencia

El CIDE tiene como una misión fundamental el ofrecer una docencia de excelencia al mayor número de posible de estudiantes, dada su escala y recursos. La movilidad social a través de la formación de personas con una amplia capacidad analítica, con valores sustantivos de cambio social y ética profesional, y con una perspectiva global y con amor al conocimiento y la ciencia.

La actividad docente implica un compromiso y una gran e intrincada responsabilidad. La docencia no se construye sólo a partir de la lógica de la investigación, si bien ese soporte es marca del CIDE desde hace años. La clave es encontrar el círculo virtuoso donde ambas se alimentan constantemente, cada una en su especificidad y prioridad.

Los puntos fundamentales a considerar en la docencia en el CIDE deberán ser:

1. El reto pedagógico: Resulta indispensable repensar y reconstruir el etilo y la cultura pedagógica que se ha venido consolidando en el CIDE. La lógica de la enseñanza a nivel licenciatura y de posgrado tienen diferencias importantes. Además, debido a que la educación no sólo implica la transmisión de saberes o de información, sino es también la formación de competencias, actitudes, valores y habilidades. Por último, están en constante surgimiento innovaciones tecnológicas que deben ser incorporadas inteligentemente en la práctica docente.

El aula es sólo el inicio de la relación docente. Los talleres, experimentos, prácticas profesionales, intercambios internacionales, tutorías, debates, uso de casos de estudio y experiencias de consultoría son algunos de los elementos que pueden ser incorporados cada vez más en el modelo pedagógico.

2. El círculo virtuoso docencia-investigación: La interpenetración de estas dos actividades fundamentales del CIDE es una gran oportunidad. La participación de estudiantes en la investigación, en la comunicación, en la aplicación del conocimiento a la práctica, es estratégica para una institución como el CIDE que busca mantener la excelencia como valor.

3. El apoyo a los estudiantes: En un país como México, docencia de excelencia debe ser una posibilidad para cualquier persona que tenga el talento y las energías para estudiar en nuestra institución. El CIDE debe obtener recursos adicionales y desarrollar esfuerzos fundamentales para asegurarse que nadie pierde la oportunidad de estudiar en el CIDE si tiene el talento para ello. No sólo es un asunto de becas, sino de comprender el entorno en el que los estudiantes del CIDE pueden desenvolverse adecuadamente. Este es un reto mayúsculo que requiere de una visión amplia y novedosa por parte de la institución.

C. Vinculación y Desarrollo

1. La lógica de la vinculación. La obtención de recursos adicionales es fundamental para el CIDE. Permite impulsar agendas de investigación que de otra manera no se podrían realizar. Pero no debe hacerlo a costa del valor fundamental de la institución: que es apoyar y trabajar en los temas en que es experta, sin improvisaciones. Improvisar en este campo es sumamente riesgoso y puede afectar a la larga el prestigio de la institución. Se requiere re-discutir, como comunidad, los equilibrios de esta actividad que es tan importante, pero que requiere de una dirección clara y de acuerdos precisos.

2. Diplomados y otras formas de educación. Dada la escala del CIDE, los diplomados o el uso de tecnologías de información, o el desarrollo de cursos a distancia son alternativas interesantes que se requieren explorar. Es fundamental comprender que estas lógicas docentes implican trabajo intensivo y novedoso y recursos materiales, tecnológicos y de apoyo en gran cuantía y sumamente profesionales.

D. Sobre la sede Centro: El prometedor arranque de la Sede Centro requiere pensar nuevas e innovadoras formas de apoyarla, vincularla y mantener ese espíritu de cuerpo que ha alcanzado. Las comunidades de ambas sedes deberán participar en esa discusión, pues es una pieza estratégica del CIDE hoy y hacia el futuro.

E. La gestión: Lograr todas estas actividades ambiciosas, requiere de una administración profesional y sumamente capaz. Una que entienda que tiene como prioridad lograr los objetivos de la organización y el claro, cumpliendo con la norma y las leyes. Lograr esto requiere de una administración que asuma su responsabilidad sobre el logro de los objetivos de una institución académica. Además, la administración deberá desarrollar una capacidad de gestión y de administración sumamente eficaz que le permita encontrar las formas más adecuadas para lograr dichos objetivos y convertirse en un soporte de la institución, y no en un obstáculo para ésta.

Mensaje final

Estimada comunidad del CIDE:

EL CIDE es una gran institución. Es un ejemplo a seguir, en muchos sentidos. Su comunidad académica es vibrante, su personal de apoyo es comprometido con la institución, su personal de servicios generales muestra con su esfuerzo un cariño importante hacia la institución. Estas son grandes ventajas que hay que aprovechar y sobre ellas construir.

En esencia: el CIDE debe ser una institución pública que desarrolla investigación con un profundo respeto y cariño por la ciencia y por el conocimiento. Es necesario fortalecer este corazón, esta esencia del CIDE. Que no pierda la brújula. Que no arriesgue su prestigio innecesariamente. Que se adapte a los retos gigantes que se están desarrollando en el

contexto. Y que continúe siendo una institución que, con los más altos estándares académicos, aporta a la solución de los problemas del país.